

Lupón, patrono de lo clandestino: mito y leyenda en lo devocional cotidiano

*Lupón, patron of the clandestine:
myth and legend in the daily devotional*

Resumen

En este trabajo se presenta una descripción y análisis del mito y culto a El Lupón, un santo clandestino desde su nacimiento que surgió de modo emergente para cuidar y proteger a los oprimidos, a los olvidados, a los soñadores y necesitados que buscaban cruzar de manera ilegal la frontera México- Estados Unidos de América. Su benevolencia envuelve a los “polleros”, aquellos individuos que, contrariamente a su esencia, lucran con el flujo constante de emigrantes. Como mito, ha traspasado esas porciones de población y se ha colocado como un elemento importante de la cotidianidad al integrarse al paisaje urbano.

Este artículo se logró sustituyendo el trabajo de campo con la etnografía digital como método de investigación, a partir de sus fundamentos como método interdisciplinario para el abordaje de las prácticas sociales, en este caso: el culto a El Lupón y la producción de significados, teniendo como base las manifestaciones devocionales cotidianas de un sector social bien definido y a través de la mediación tecnológica.

Palabras clave: El Lupón, polleros, frontera, devoción, culto

Guadalupe Sánchez Álvarez

Universidad Veracruzana
guadalusanchez@uv.mx
ORCID: 0000-0002-2456-2185

Recibido: 12/02/2022 **Aceptado:** 04/05/2022

* Como citar este artículo / *How to cite this article:* Sánchez Álvarez, G. (2022). Lupón, patrono de lo clandestino: mito y leyenda en lo devocional cotidiano. *un año de diseñarte, mm1*, (24), 88-101.

Abstract

This paper provides a description and analysis of the myth and cult of El Lupón, a clandestine saint since its birth that emerged in an emerging way to care for and protect the oppressed, the forgotten, the dreamers and the needy who sought to cross the Mexico-United States of América border illegally. Their benevolence envelops the “polleros”, those individuals who, contrary to their essence, profit from the constant flow of emigrants. As a myth, it has crossed those portions of population and has been placed as an important element of everyday life by integrating into the urban landscape.

This article was achieved by replacing fieldwork with digital ethnography as a research method, based on its foundations as an interdisciplinary method for addressing social practices, in this case: the cult of El Lupón and the production of meanings, based on the daily devotional manifestations of a well-defined social sector and through technological mediation.

Keywords: *El Lupón, Polleros, Frontier, Devotion, Cult*

Introducción

El nombre “real” que El Lupón llevó en vida fue José Guadalupe Ibarra, de ahí el inusual apodo que equivale a “Lupe”, común a quien porte ese nombre, independientemente del género. Se trata de un santo emergente, porque surgió de las necesidades puntuales de un sector social. Es un santo clandestino, porque representa a los inmigrantes ilegales y a los polleros, esos traficantes de personas que se mueven llevando ese mote en la frontera México-Estados Unidos de América. Estos personajes se identifican con él debido a que su existencia no tiene razón de ser más allá, es decir, El Lupón existe gracias a ellos y para ellos; aunque también ha cautivado al sector social conformado por los conductores de tráileres que cruzan la frontera constantemente, como forma de subsistencia y de vida. Ellos lo conocen con los sobrenombres: “Guardián de los caminos” y “Señor de las Fronteras” (véase figura 1).

De lo clandestino a lo “devocional cotidiano”, precisamente porque, a pesar de estar fuera de la ley desde sus orígenes y de haber emergido de entre los sectores sociales mencionados, sus seguidores le profesan amor, veneración y fervor religioso en su día a día, sin relacionarlo con ninguna infracción de la Ley, ni institución religiosa alguna. Esta visión se construyó a partir de los significados que ofrece el Diccionario de la Real Academia Española para cada palabra, ya que el concepto “devocional cotidiano” no existe como tal. Veamos:

Devocional: adj.

Perteneciente o relativo a la devoción.

Un significado que no esclarece mucho, pero contribuye a establecer una relación indirecta con la palabra “Devoción” ya que cuatro de sus cinco acepciones se acercan adecuadamente a lo que se pretende explicar:

Devoción:

1. f. Amor, veneración y fervor religiosos.
2. f. Práctica piadosa no obligatoria.
3. f. Inclinação, afición especial.
4. f. Costumbre devota, y, en general, costumbre buena.
5. f. Rel. Prontitud con que se está dispuesto a dar culto a Dios y hacer su santa voluntad.

La cinco queda fuera por su clara estructura eclesíástica tendiente a la coacción, mientras que las cuatro anteriores, en conjunto, se enlazan para contribuir a lo que se pretende expresar con el término “devocional cotidiano”: se trata de una práctica espontánea, especial y fervorosa, en este caso hacia El Lupón. Tiene lugar diariamente en los diferentes escenarios que se experimentan en la franja fronteriza del valle de Mexicali y sitios colindantes.



Figura 1. Cartel de El Lupón donde se informa cuál fue su nombre. Fuente: <http://elcompalupon.blogspot.com/2006/03/el-piadocisimo-lupon.html>

Esta historia persiste gracias a la transmisión oral de al menos tres generaciones, por lo cual, se trata de un culto joven que permanece en la clandestinidad porque los devotos pertenecen a un sector social que se concentra, casi en su totalidad, en un espacio físico propicio para llevar a cabo actividades consideradas fuera de la ley. Este santo y el culto que motiva se mantienen vigentes, se fortalecen gradualmente, sin prisa, poco a poco, incubando una cuarta generación. Puede decirse, incluso, que santo y culto se encuentran en construcción debido a que no avanzan como una historia acabada, tal y como ocurre con las santas y santos católicos, ni como deidades de otras religiones, sino que persisten en la sociedad y se consolidan singularmente como una construcción dinámica que, si bien parte de un hecho histórico y cuenta con un personaje plenamente identificado, se construye adecuándose a las necesidades de cada generación por la que transita. De ahí que podamos señalar, incluso, que se trata de un culto en movimiento.

Historia, leyenda y mito: el origen

Como se mencionó, la historia que se ha transmitido entre los adeptos de El Lupón se remonta a tres generaciones bien identificadas, a partir de una época en la que, se dice, El Lupón estaba vivo; esa condición acerca su origen al de los santos católicos que sobresalieron por llevar en vida un comportamiento ejemplar. Los testimonios recogidos, que sirven a este trabajo como fuente histórica, se remontan 15 años atrás y se trata de videos documentales que circulan sin restricción en la internet¹. En ellos quedaron consignadas la memoria y experiencias de personas que habitan y conviven con los que están de paso en la franja fronteriza de México y Estados Unidos de América. Se trata de una pequeña muestra representativa del sentir de miles de devotos y seguidores de El Lupón.

Una de las entrevistas recogidas en esos videos es la de Ernestina Govea, mujer de rasgos recios, residente del Ejido Yucatán, Mexicali, B. C., quien relata que

1. El documental lleva por título “El Lupón” Por los caminos del Guardián, y se encuentra disponible en dos partes: <https://www.youtube.com/watch?v=rMxUEDprkEo> y <https://www.youtube.com/watch?v=DJFi9cIno9k>

en los ochenta, sus hermanos describían a El Lupón como una persona “muy buena gente”, que los ayudaba a pasar la frontera en su tráiler. También cuenta que su hijo afirma haber tenido un encuentro con “ese señor del que hablaban sus tíos”, cuando llegó su turno para irse de ilegal. Por supuesto que se trata de un hecho que no podemos juzgar de irreal, se trata de una experiencia liminal y mística muy personal dado que El Lupón desapareció hace décadas. El carácter sobrenatural de esa aparición y las circunstancias en las que sucede son precisamente las características que se conjugan para que el hecho se considere milagroso. Ernestina lo sabe, de ahí que decidiera colocar un altar dentro de su casa para venerar al santo que ha auxiliado a los varones de su familia. No duda del testimonio de su hijo y encuentra como explicación el hecho que: “para Dios no hay imposibles y quizá sea él quien otorga permiso a El Lupón para continuar entre los vivos y ayudando”.

En la memoria colectiva de la sociedad fronteriza, se conservan hechos menos ambiguos con los cuales se teje una leyenda de hombre “bueno” y desinteresado en relación con los migrantes. Se dice que, en vida, José Guadalupe Ibarra se inició en el trasiego humano a raíz de que varios migrantes ilegales solicitaron su ayuda para cruzar la frontera ocultos en la caja de su *trailer* (tráiler) a lo que no se negó, al contrario, les ayudó desinteresadamente, sin pedir nada a cambio.

Otro entrevistado, Ramón Tamayo, de oficio trailerero, asegura haberlo conocido personalmente y en su testimonio comenta: “el vato era troquero y llevaba raza pal ‘otro lado’. Este testimonio es importante, porque Ramón ha sido testigo de la fuerza que ha cobrado el culto y sobre esto señala su sorpresa al notar que de pronto ya no había sólo estampitas de El Lupón en la frontera, sino también altares. Incluso, cuenta que su nana lo describía como “un santo” y lo refería como una persona viva. Su testimonio abre una capa más de la sociedad que se declara devota a este santo emergente: personas sin relación directa con la migración ilegal.

El documental incluye una pequeña entrevista a Luis Ongay, investigador del Museo Universitario de Baja California, quien ha dedicado esfuerzo al estudio de El

Lupón, de quien comenta, nació en el sur de California. Ongay menciona que el 9 de marzo de 1983, fecha del fallecimiento de El Lupón, es un día clave para entender el fenómeno. Su investigación lo ha llevado a relacionar esa fecha con el cruce de frontera supuestamente protagonizado por Pancho Villa, un 9 de marzo², y en la que se acostumbra conmemorar a El Lupón en Ciudad Juárez, Los Ángeles, Tijuana y todo el Valle de Mexicali.

El relato de Ongay revela un simbolismo más cercano al sentimiento nacionalista que no coincide con la construcción colectiva del mito ni con lo que sería un fenómeno social de religiosidad emergente, entendiendo esto como la interacción de los individuos en torno al mito de “El Lupón. Sus conclusiones parecen sugerir que se trata de un mito artificial creado desde la política y no de una forma autónoma de pensamiento o de vida, ideada por una comunidad, la única validez a la que puede aspirar el discurso humano” (Abbannano, 2008, p.723).

Sin duda el dato es relevante, pero en el imaginario no se establece relación alguna con la historia de Francisco Villa, la fecha es trascendental, porque ese día murió el hombre, se convirtió en mártir y nació el mito. Es importante porque sucumbió un ser totalmente opuesto al sujeto histórico (Francisco Villa), tanto que Dios le permite continuar entre los vivos. En Mexicali se cuenta que El Lupón encabezó una expedición de entre 200 y 300 personas que intentarían cruzar. El relato asevera que fueron sorprendidos por la patrulla fronteriza y que, al ver la situación, El Lupón indicó al grupo que se encargaría de la situación y pidió esperar calmadamente durante un tiempo hasta que pasara el peligro y fuese oportuno proseguir por la ruta del Algodón³ hasta cruzar. El imaginario cuenta que El Lupón se alejó del colectivo y que al poco tiempo se escucharon truenos y se vieron destellos. Acto seguido sobrevino el silencio, la tranquilidad. Todos los que

2 El 9 de marzo de 1916, un contingente de 600 hombres encabezados por el general Francisco Villa cruzaron la frontera mexicana hacia los Estados Unidos de América y atacaron a la población fronteriza de Columbus.

3. La localidad El Algodón es parte del Municipio de Cajeme, está situada en el estado de Sonora, México.

conformaban el grupo permanecieron quietos hasta que intuyeron había pasado el peligro. A continuación, retomaron sanos y salvos el camino indicado por El Lupón, a quien nunca más se le ha vuelto a ver como ser mortal.

De acuerdo con Lévi-Strauss, el relato no debe considerarse descabellado dado que en realidad se trata del pensamiento mítico de una comunidad que busca transmitir culturalmente uno de los acontecimientos (quizá el más importante) que la determina, sin que este posea estrictamente una linealidad⁴; yo agregaría: veracidad. Finalmente, el relato resulta tan fantástico como el de muchos santos y personajes bíblicos. La imaginación queda en libertad de decidir si El Lupón fue arrebatado, si se convirtió en estrella, si se hizo luz o se fusionó con el cosmos. La certeza es clara: dio su vida para proteger a los migrantes al igual que Jesús, el Cristo, murió por la salvación de la humanidad.

En el mismo sentido, “Señor de los caminos”, “Guardián de las fronteras” y “El Santo Pollero”(véase figura 2), se robustece en una trinidad, tal y como ocurre en la religión oficial con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. De ese modo, imita la dinámica del prototipo que por excelencia subyuga el pensamiento humano de la mayoría, pero, en suma, cumple con las acepciones dadas para declarar que se trata de un mito⁵.

Entre sus fieles circula un pequeño busto que permite apreciar un rostro de facciones recias que, paradójicamente, denotan paz, incluso a pesar del burdo bigote que lo caracteriza (véase figura 4). Su camisa es de diseño austero, de color rojo y con una cruz en cada extremo del cuello. Esa imagen es plasmada en las

4. Lévi-Strauss afirma que “...debemos ser conscientes de que si intentamos leer el mito de la misma manera en la que leemos una novela o un artículo del diario, es decir, línea por línea, de izquierda a derecha, no podremos llegar a entenderlo, porque debemos aprehenderlo como una totalidad y descubrir que el significado básico del mito no está ligado a la secuencia de acontecimientos, sino más bien, si así puede decirse, de grupos de acontecimientos, aunque tales acontecimientos sucedan en distintos momentos de la historia” (Claude Lévi-Strauss, 2012, p. 78).

5. Mito: (a) Fábula o relato alegórico, especialmente el que se refiere acciones de dioses y de héroes; (b) Lo que por su trascendencia o por sus cualidades se convierte en un modelo o prototipo, entra a formar parte de la historia y (c) Relato o historia que quieren hacer pasar por verdaderos o que sólo existen en la imaginación. Diccionario del uso español (1997), citado en Sevilla, 2006, pp. 122-137).

cajas de los tráileres y como grafitis en los muros, con lo cual, se integra al paisaje urbano fronterizo. De esa manera, este santo rebasa el simbolismo nacionalista sugerido por Ongay y se fusiona con las identidades heterogéneas tan características de la frontera México-Estados Unidos de América. Del mismo modo, los altares espontáneos que se levantan en las esquinas para venerarlo, los carteles con su oración colgados en los postes de luz (véase figura 3) y las calcomanías en los parabrisas de los autos, transforman la imagen urbana y tiñen de devoción la cotidianidad del Valle de Mexicali, situándolo como parte de lo devocional cotidiano a pesar de su naturaleza de mito cambiante. De ahí que cada generación lo dote de un simbolismo particular que no sustituye al anterior; al contrario, se adhiere a él, con lo cual El Lupón cumple la misión del mito que consiste en explicar la realidad que se vive, tanto la del migrante como la del “pollero” infractor.

Acercamiento a lo devocional cotidiano

Como muestra irrefutable de su presencia en lo de-

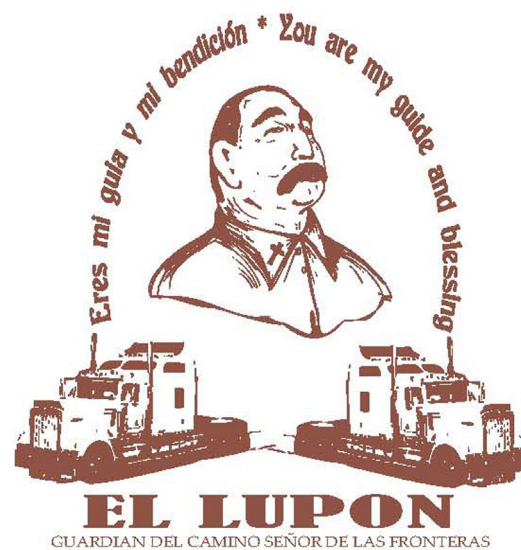


Figura 2. Cartel de El Lupón. Fuente: <https://ellupon.wordpress.com/page/2/>



Figura 3. Cartel de El Lupón en el contexto urbano.
 Fuente: Fragmento del video: <https://www.youtube.com/watch?v=MxUEDprkEo>

vocional cotidiano, tenemos las composiciones inspiradas en él: al menos una oración, un corrido y un fandango que acompañan a los muchísimos relatos orales que lo descubren como un aparecido solidario que sirve de carnada a la migración⁶. En algunas piezas de culto, le custodian la virgen de Guadalupe, el Sagrado Corazón de Jesús y cintas de colores alusivos a las banderas de México y Estados Unidos de América (véase figura 5) que lo llevan a reafirmarse también como un fenómeno trasfronterizo y multicultural. Las facciones de El Lupón, su lugar de nacimiento y su actividad son su propia iconografía, su identidad, de ahí que esos aspectos se transmitan en el contenido del corrido compuesto en su honra:

“El Compa Lupón”

Al señor de los caminos

Y guardián de las fronteras

Le cantaré este corrido
 De aquí hasta el día en que me muera
 Pues si él murió por nosotros
 Porque no hacerlo de veras

José Guadalupe Ibarra
 Es tu nombre verdadero
 Y por todas las fronteras

6. Término coloquial para referirse a la Patrulla Fronteriza Estados Unidos-México.



Figura 4. Reportaje periodístico sobre El Lupón. Fuente: <https://ellupon.wordpress.com/>

Siempre te veneraremos
 Bondadoso siempre fuiste
 Y así te recordaremos

A ti piadoso Lupón
 Te pido que me protejas
 Que me cuides y me ayudes
 Para cruzar las fronteras
 Con ilusión en mi alma
 Y tu oración en la cartera

Ilumina mi camino
 Paso a paso por la vida
 Concédeme a mí la suerte
 Y un poco de tu alegría
 Para salir victorioso
 De este juego de mentiras

Y si cumples mi pedido
 Prometo hacerte una fiesta
 La banda va a tocar fuerte
 Con Tecates de cerveza
 Y si hablamos de comida
 Carne asada en la mesa
 A ti piadoso Lupón
 Te pido que me protejas
 Que me cuides y me ayudes

Para cruzar las fronteras
Con ilusión en mi alma
Y tu oración en la cartera⁷

Es evidente que la letra de la canción contiene la esencia que se le ha atribuido a El Lupón, pero, además, es claro que se mezcla con los elementos culturales de la cotidianidad de la región como es la comida, una marca específica de cerveza y el estilo musical más popular en la zona. En pocas palabras, se mezcla la fantasía con la realidad cotidiana y como muestra sirva el discurso hecho oración:

“Oración al Santo Lupón”

¡Oh, Misericordioso Señor! Que desde las alturas cuidas a tus siervos
Intercede tu gracia a nosotros humildes mortales y dirige tu luz al Lupón,
Guardián del camino, señor de las fronteras,
Para que vigile y guíe nuestro viaje a través de los peligrosos desiertos de nuestra pobreza.
Piadosísimo Lupón, incondicional amigo e inagotable protector de los desventurados,
Tú que recorriste y cruzaste las fronteras ayúdanos a pasar al otro lado sin desgracia alguna,
Ilumina nuestro camino en este viaje paso a paso o por la carretera de la vida,
No olvides enseñarle al mundo tu ejemplo de hermandad y tu simpatía por el débil,
Concédenos la suerte y la fuerza para salir victoriosos de este juego de engaños y mentiras.
Bondadoso Lupón, centinela del norte, te pedimos bendigas nuestras almas humildes y refuerces nuestro coraje y alegría para seguir luchando con la voz de los necesitados.
Toma esta sincera plegaria en señal de mi devoción⁸.
AMEN.

7. Letra transcrita de la interpretación que hace El Plebe de Mexicali, el corrido de El Compa Lupón, junto al Taka Taka de Don Feliciano. Disponible en: <https://ellupon.wordpress.com/2009/09/01/el-compa-lupon-con-taka-taka/>

8. En: <https://ellupon.wordpress.com/oracion/>



Figura 5. Imagen de El Lupón con elementos transfronterizos y multiculturales. Fuente: <https://ellupon.wordpress.com/page/2/>

En este caso, la oración parece instituida desde el mismo ceno católico, ya que le resta autonomía a El Lupón para colocarlo como siervo de Dios. Se le pide que proteja a la gente de los peligros que acechan los caminos de la vida y se le reconoce como hijo de la virgen de Guadalupe, de ese modo se subraya una raíz mexicana y una advocación católica que coincide con millones de migrantes y una identidad cultural. El Lupón recibe adjetivos que nos parecen familiares: “Centinela norte” que destaca el regionalismo y semejante a “estrella matutina” y “estrella de la mañana” para referir a un ser que no pertenece al plano terrenal. Quizá se retomaron simplemente para proporcionarle un sentido que conviene a una institución como es la Iglesia católica ya que se le coloca en las alturas como a los santos, como los dioses. El sesgo político es evidente, porque se proyecta el lado mexicano de la frontera como el infierno o purgatorio, mientras que a Estados Unidos de América como el paraíso anhelado o como el cielo, lugar de procedencia divina que coincide con el sitio de procedencia del El Lupón. De lo anterior se rescata la esencia clandestina del personaje, misma que le permite continuar siendo un referente identitario de la comunidad que lo creó. “Centinela norte” tam-

bién coincide con “Centauro del norte”, el apodo que la historia ha otorgado a Francisco Villa, y, por tanto, con la idea de la creación de un mito como artefacto de manipulación política.

Otra manera de estar presente en lo devocional cotidiano es su integración a la composición visual urbana del Valle de Mexicali, a través de los altares que han surgido en las calles (véase figura 6). Éstos cobran relevancia, porque salen de la intimidad de los hogares y se unifican con las calles y, más que nada, porque propician la religiosidad y la oportunidad de mostrar la fe inspirada en este santo. A los altares nunca les faltan las veladoras encendidas ni personajes anónimos pronunciando en voz baja o elevando en silencio sus oraciones, peticiones y agradecimientos (véase figura 7).

El culto y el mito trascienden tanto que han alcanzado a los jóvenes artistas del Valle, por lo cual han incluido a El Lupón en su producción. Ismael Castro⁹ es un artista visual, también emergente y de los más prolíferos

de Mexicali, aprovecha al cien por ciento los medios y recursos que posee para atacar la explotación del migrante. Su interés por contribuir al reforzamiento de la identidad y a revalorar lo cotidiano le ha llevado a reconceptualizar a El Lupón para que forme parte de su producción, pero, sobre todo, busca dejar constancia de que este mito forma parte importante de la vida popular de Mexicali. Realizó una obra¹⁰ significativa que consistió en la elaboración de mosaicos confeccionados con pedacería para hacerlos resistentes al clima y poder colocarlos en el exterior, específicamente como parte de las rejas del Crea Cultura de Mexicali, un centro de comunión social (Antes Casa de La Cultura). Cada pieza retrata una escena cotidiana, de ahí que se aprecien parejas de adolescentes, niños en bicicletas y, en general, mosaicos de gente real conviviendo con la imagen de El Lupón. Su inclusión parece ser un presagio de la permanencia del culto, ya que el material utilizado para elaborarlos no sólo resiste el extremoso clima, también repele al grafiti. En conjunto forman una obra de arte pública adaptada a la socie-

9. Web: ismaelcastro.com/ ismaelcast@hotmail.com

10. Detalles de la obra en una entrevista: http://ateliervisit.com/wp/?page_id=1050



Figura 6. Altar de El Lupón como parte de la imagen urbana. Fuente: <https://ellupon.wordpress.com/>

dad actual, tal y como se comportan el mito y el culto a El Lupón al nutrir la necesidad arcaica del hombre de sentirse acompañado y protegido para exorcizar los abandonos de los presidentes y de los familiares que en muchas ocasiones cruzan la frontera para no volver.



Figura 7. Altar de El Lupón con fotografías y elementos de gratitud. Fuente: <https://ellupon.wordpress.com/about/>

Ismael cuenta que el mosaico de El Lupón es parte de una campaña que decidió emprender para rescatar el mito, ya que él creció escuchando a los mayores hablar sobre él. Además, diseñó calcomanías con la imagen y carteles que circuló por la ciudad, creó un perfil de Facebook y fundó una página web con la intención de darlo a conocer y con el propósito de crear un foro que recopilara testimonios y reuniera información. Sin proponérselo actualizó a El Lupón y lo adaptó a las tendencias tecnológicas, constatando así que se trata de un culto en movimiento capaz de adecuarse y redimensionarse por medio de las redes sociales y la internet. Como muestra sirva un comentario agregado al blog El Lupón: “hace algunos días mi primo

que venía de honduras fue agredido por unos malditos minuteman¹¹ y gracias a sus rezos al Lupón se salvó de milagro y apareció en un hospital en Tucson, donde además le atienden su diabetes, gracias Lupón, (recomiendo el rosario al Lupón para cura de enfermedades, si funciona) gracias hno. Miguel del Yurimurí¹². Gracias”¹³.

El comentario nos abre un panorama hasta ahora no previsto: la proyección de El Lupón a territorios localizados más allá de la frontera sur de México. Algo con lo que posiblemente el autor del blog no contaba. De manera que este artista no sólo representa la tercera generación que venera a El Lupón (nació en 1977), con su visión e iniciativas redimensiona el culto y fortalece la identidad de los habitantes del Valle de Mexicali. Con sus acciones transmite el mito a los adolescentes que conforman la cuarta generación que conocerá las bondades del santo y se alimentará, además, de las redes sociales y de medios de difusión tan fuera de lo común como el propio mosaico de Ismael.

Por supuesto, la oralidad y la memoria continuarán jugando un papel muy importante en la proyección de este culto, sobre todo en esa cotidianidad tan peculiar que se experimenta en la zona fronteriza. Y más que nada, porque ahí concurren personas de culturas diversas que se aglomeran formando entre ellas un mosaico cultural-conceptual complementado con los productos alusivos a El Lupón que se comercializan online y offline (véase figura 8). Incluso las notas periodísticas que se han dedicado a este mito cumplen un papel en esa dinámica de aculturación propia de las fronteras territoriales.

En este sentido, destaca una composición musical lograda por un grupo de artistas veracruzanos que acostumbran a cruzar la frontera y a su paso han sido inspirados por la devoción a El Lupón:

11. El término proviene de Minutemen, grupos de antiinmigrantes voluntarios que adoptan el apodo para transmitir que están listos en un minuto. Sostienen que EUA debe sacarse de encima –sin eufemismos– 11 millones de inmigrantes sin papeles.

12. Ejido de Mexicali, Baja California

13. Se transcribe tal cual. Enlace al blog: <http://elcompalupon.blogspot.com/2006/03/el-piadocisimo-lupon.html>

“Fandanguillo a El Lupón”

Grupo Pa’ su mecha, de Alfredo Godo Herrera¹⁴

*Porque el de arriba es mi compa si lo decía Lupón
no le hace que leyes rompa sí es muy justa la razón
pueblos desapareciendo la gente joven se va
Lupón si me estás oyendo crúzalos con dignidad
Lejos quedó el cerro aquél donde abunda la humedad
Acá la resequedad hace surcos en mi piel
No canta la primavera no sombrea el árbol de mango
como recuerdo el fandango paradito en la frontera
Por la gacha situación que vive nuestro país
no queriendo decidir cruzar a esa gran nación
si no fuera por Lupón
si no fuera por Lupón que en su troca apareció
fe y seguridad nos dio
todos las fuerzas unimos a los Estados Unidos entre
esos andaba yo
Ese sueño americano hay quienes si lo consiguen las
remesas se reciben en el suelo mexicano
Ese sueño americano que para muchos es carnada
es el fin de la tonada pa’ un chingo de mexicanos
Aviento una despedida
una despedida al viento
Aviento una despedida
una despedida al viento
qué pal viento no hay fronteras tampoco pal sentimiento
que para el viento no hay fronteras corazón de mi ins-
trumento
Aviento una despedida una despedida al viento*

Es notorio que de la misma manera en como el mito ha influido en los polleros que suelen guardar una estampa en alguno de sus bolsillos¹⁵ y encomendarse a él, El Lupón ha tocado a sujetos que no crecieron influenciados por las historias orales que le hacen referencia. Esta pieza musical muestra el dinamismo que experimenta el culto al incidir en el compositor dado que se trata de alguien con una cultura distinta a la fronteriza. Este fanguillo es una reacción del compositor ante las manifestaciones cotidianas de religiosidad

que ocurren en la frontera. Su aporte representa un ejemplo claro del proceder que sigue el culto al ganar, además, seguidores que no transgreden las leyes, a artistas externos, contribuyendo así a un movimiento cultural ampliado.

Del mismo modo, observamos que el comportamiento de “ida y vuelta” juega un papel importante en la difusión de este culto, me refiero a aquellos que cruzan frontera “ayudados por El Lupón” y tiempo después regresan a su lugar de origen para asentarse y fundar una empresa con los dólares ganados. Le rinden tributo utilizando su nombre como razón social, ejemplo de esto se observa en San Pedro Lagunillas, Nayarit, donde se anuncia una “Herrería y Cerrajería Lupón”, o bien, “Alineación y Balanceo Lupón”, en San Juan de Los Lagos, Jalisco .

Un sector de la comunidad juvenil de Mexicali comenta



Figura 8. Estampitas de El Lupón. Fuente: Fragmento de video. <https://www.youtube.com/watch?v=DJFi9clno9k>

que José Guadalupe Ibarra cruzaba la frontera para divertirse bebiendo y visitando los palenques, versión discordante con la divulgada entre las generaciones precedentes que, sin embargo, no afecta ya que mito y culto continúan su ascenso. Más bien, las diferentes versiones demuestran la capacidad adaptiva que ya se ha señalado, en este caso, a la realidad y a los gustos que definen a la nueva generación y le otorgan validez. Incluso se observa de nuevo que el mito rebasa sus propias fronteras, porque El Lupón también ha auxiliado a mujeres que se encuentran en aprietos. Un caso

14. Canción. En: <https://www.youtube.com/watch?v=KjGdlKKS52Y>

15. Testimonios. En: <https://www.youtube.com/watch?v=DJFi9clno9k>

conocido y muy difundido es el de una mujer a quien, habiéndosele incendiado su vivienda, le solicitó ayuda obteniendo como respuesta la famosa frase: “usted no mas pida, el de arriba es mi compa”, expresión que ha trascendido como parte fundamental de la leyenda, de la historia y del mito, hasta utilizarse, como vimos, para iniciar el Fandanguillo a El Lupón.

Por último, debe mencionarse que de los testimonios se desprende la idea de que El Lupón opera a través de la intuición de las personas, ya que todos coinciden en “tener presentimientos”, tanto de aprobación para continuar el camino, como para detenerse y esperar. Algunos afirman ver luces que les avisan deben detenerse, mecanismos que se asemejan a la situación que experimentaron aquellos migrantes por los que El Lupón dio su vida.



Figura 9. Baño de hierbas aromáticas de El Lupón, producto estadounidense. Fuente: https://www.hibiscusexpress.com/bano_baths/index.album/3499-unblocker-incense-powder-polvo-destrancadera-debloquer-2oz?i=17&s=1

Consideraciones finales

Hemos visto que El Lupón transitó el camino que se demanda para convertirse en un mito y consolidarse como un santo emergente. Su culto se ha extendido más allá de la línea fronteriza de Sonora y Mexicali ya que, a manera de ofrenda, muchos de los que cruzaron encomendándose a él, al regresar a su lugar de origen le rinden tributo de varias maneras. Es claro que la Iglesia Católica no lo aceptaría, sin embargo, desde la academia reconocemos el valor cultural que genera a su alrededor, y no sólo porque provee de fe, esa parte sensible que el ser humano necesita alimentar, también porque aglutina identidades y cohesiona a los grupos sociales que, a pesar de ser heterogéneos y de distintas generaciones, cohabitan armónicamente a su alrededor.

Es cierto que no posee el renombre de otros santos transgresores y emergentes como Malverde y la Santa Muerte, sin embargo, no podemos negar el impacto que ha tenido desde hace unas décadas en la comunidad fronteriza y en los migrantes. Del mismo modo, reconocemos que ha permeado muchas de las capas que conforman la estructura social de la zona fronteriza México-Estados Unidos de América, hasta llegar, incluso, a influir en la producción artística de la zona y en el comercio internacional; de ahí la posibilidad de poder adquirir un Baño de Hierbas Aromáticas proveniente de EUA (véase figura 9) o comprar online un aceite espiritual de larga duración, inspirada en El Lupón (véase figura 10).

El mito se integra a la cotidianidad a través del gran altar que levantaron en su honor en el muro fronterizo y los altares solitarios que subsisten en el desierto como únicos testigos de algún milagro concedido (véase figura 11). También lo hace plasmado en los muros de las calles para santificar cruces, pasos peligrosos y consagrando espacios urbanos complicados (véase figura 12). En pocas palabras, funcionando tal y como la virgen de Guadalupe y San Judas Tadeo cuyas imágenes son plasmadas en calles de zonas peligrosas de todo México, con la intención de purificar espacios urbano-conflictivos o simplemente bendecir al transeúnte.

Salud y Hogar > Productos de Salud > Medicina Alternativa > Aromaterapia



Indio Oil- inmigración el Lupon 1/2oz

Marca: INDIO

★★★★☆ 7 calificaciones

Precio: US\$8.50 (US\$8.50 / Count)

Forma del artículo Oil

Marca INDIO

Usado para Whole Body

Sobre este artículo

- Aceite de espiritual
- Ingredientes de calidad
- Con aroma
- Larga duración
- Uso externo

[Comparar con artículos similares](#)

Figura 10. Aceite El Lupón disponible para su compra online. Fuente: <https://www.amazon.com/-es/Indio-Oil-inmigración-Lupon-2oz/dp/B01HYY5NYW>



Figura 11. Altar de El Lupón como elemento del paisaje del desierto. Fuente: Fragmento de video: <https://www.cronicajalisco.com/notas/2017/76536.html>



Figura 12. Graffiti de El Lupon formando parte de la imagen urbana. Fuente: Fragmento de video: <https://www.youtube.com/watch?v=DJFi9clno9k>

Prácticamente no existe una iconografía que lo destaque, acaso su camisa roja de estilo nortero, semejante a la de Malverde, con las cruces en el cuello y su nutrido bigote. Pero no hace falta, sus devotos se encargan de esparcirlo de varias formas, de las cuales destacan las cajas de los tráileres que llevan su imagen a manera de estampa en gran formato y en movimiento. En esa modalidad, El Lupon protege al conductor y a su mercancía, resguarda su carga sea humana o no y constituye una cultura visual en movimiento, un vaivén similar al que ejecutan los sacerdotes con su mano para bendecir. Con su El Lupon a cuestas, los conductores llevan el mensaje de los milagros, de la

benevolencia (véase figura 13). No hace falta preguntar, seguro tienen un testimonio de fe para compartir, pero, sobre todo, se integran a la cotidianidad religiosa incitada por El Lupon. Lo más destacable es que este mito ha creado una dicotomía entre el mundo online y el mundo fuera de línea (offline) a pesar de no tratarse de un fenómeno que haya trascendido al ámbito nacional. Esta capacidad nos permite pensar que no solo alimenta la cultura que se crea a su alrededor, sino que se trata de un mito híbrido de gran importancia que merece ser estudiarlo a profundidad desde ámbitos diversos, incluidos los delineados en este trabajo.



Figura 13. Tráiler con leyenda de El Lupon plasmada en el contenedor. Fuente: <https://ellupon.wordpress.com/page/2/>

Referencias

Abbannano, Niccola (2008). Diccionario de Filosofía. Fondo de Cultura Económica.

Diccionario de la Real Academia Español: <https://www.rae.es/>

Lévi-Strauss, Claude (2012). *La otra cara de la luna. Escritos sobre el Japón*. Capital Intelectual

Moliner, María (1997). Diccionario del uso español Madrid: Ediciones S.M.

Sevilla, María U. H.; de Tovar, Liuval M.; Arráez Belly, Morella (2006). El mito: la explicación de una realidad. *Laurus*, vol. 12(21). Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

<https://www.youtube.com/watch?v=rMxUEDprkEo>
<https://www.youtube.com/watch?v=DJFi9clno9k>

<https://ellupon.wordpress.com/2009/09/01/el-compalupon-con-taka-taka/>

Ismaelcastro.com

http://ateliervisit.com/wp/?page_id=1050

<http://elcompalupon.blogspot.com/2006/03/el-piadocisimo-lupon.html>

<https://www.youtube.com/watch?v=KjGdlKKS52Y>

<https://comercioempresa.com/e/nayarit/2908814/herreteria-y-cerrajería-lupon/>

<https://rankeando.com/1911621-alineacion-y-balanceo-lupon>

<https://www.flickr.com/photos/42114499@N08/3880280920/>

<https://ellupon.wordpress.com/2009/09/02/%e2%80%99custe%e2%80%99-pida-que-el-de-arriba-es-mi-compa%e2%80%9d/>